

UNIDAD DIDÁCTICA.

EL RUIDO QUE HABITA. CECILIA BENGOLÉ

A Junta
de Andalucía

Consejería de
Cultura y Deporte

Centro Andaluz de
Arte Contemporáneo

C3A Centro de Creación Contemporánea de Andalucía
C/ Carmen Olmedo Checa s/n , 14009 Córdoba

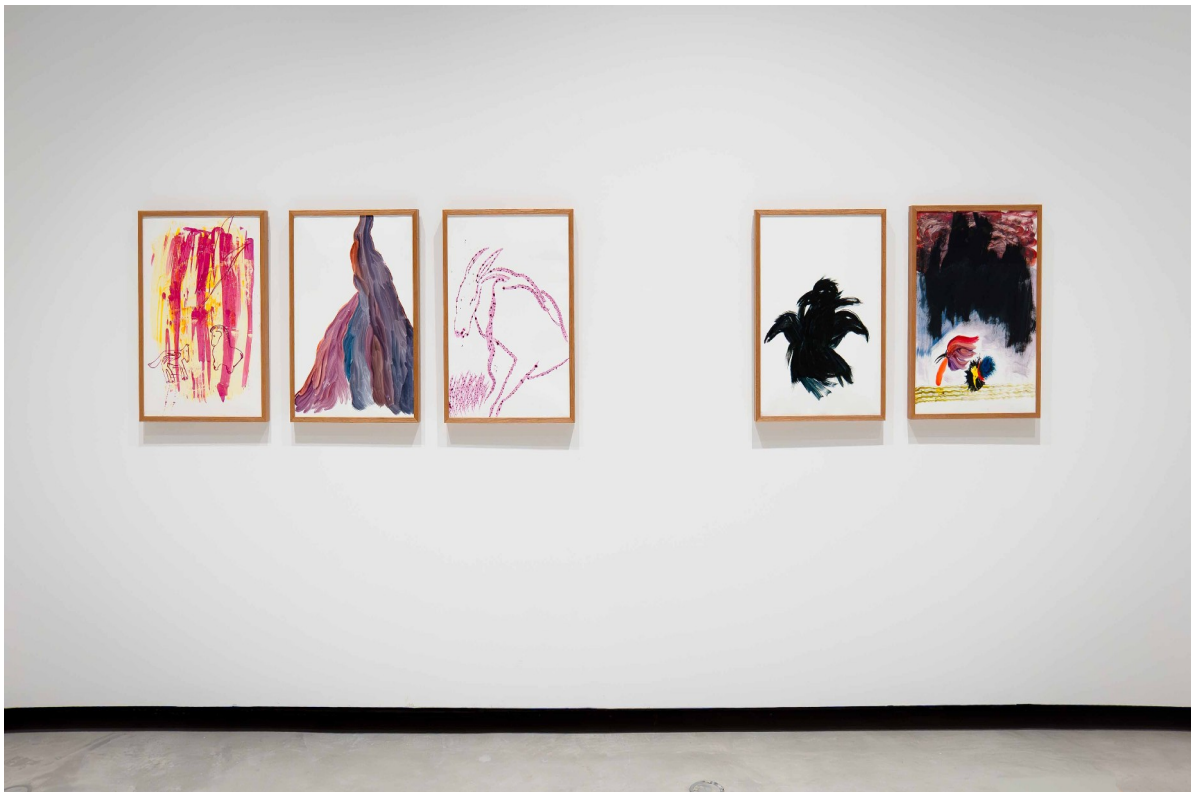
Teléfono Educación C3A: 697104171

Correo: educ.c3a@juntadeandalucia.es web: www.c3a.es

Este documento tiene como finalidad acompañar a docentes, mediadores culturales y colectivos sociales en la preparación de la visita, ofreciendo herramientas de reflexión, propuestas pedagógicas y claves interpretativas.

Así, esta unidad didáctica no busca dar respuestas cerradas, sino abrir un itinerario de preguntas, actividades y recursos que acompañen a cada grupo en su propio proceso de exploración.

UNIDAD DIDÁCTICA: EL RUIDO QUE HABITA



INDICE.

1. Presentación	5
2. Objetivos didácticos	8
3. Ejes conceptuales de la exposición	10
4. Posible recorrido didáctico: antes, durante y después	13
5. Glosario: conceptos clave	17
6. Información, normas y usos de las instalaciones	21

1. PRESENTACIÓN.

La exposición El ruido que habita, de Cecilia Bengolea, transforma el C3A en un paisaje sensorial y relacional donde cuerpo, materia, sonido y tecnología se entrelazan en una experiencia inmersiva. Concebida específicamente para este espacio, la muestra se articula como un ecosistema vivo en el que instalaciones textiles, cerámicas, dibujos, lenticulares y piezas audiovisuales activan un diálogo entre culturas, memorias y territorios.

La práctica de Bengolea explora el cuerpo como territorio de percepción, memoria y conocimiento, entendiendo el movimiento, el ritmo y la materia como lenguajes compartidos entre lo humano y lo no humano. En sus obras, el cuerpo no se sitúa frente al mundo como observador externo, sino que se reconoce como un nodo más dentro de una red sensible donde interactúan el agua, el viento, la luz, los materiales, el sonido y las tecnologías.

Uno de los ejes fundamentales de la exposición es la colaboración. El ruido que habita es el resultado de un proceso de trabajo colectivo que ha involucrado a artesanos, artistas locales, estudiantes y agentes culturales de Córdoba, integrando técnicas tradicionales y experimentación contemporánea. Las piezas cerámicas conservan la huella del gesto y del movimiento; los textiles evocan pliegues del paisaje natural; las imágenes en movimiento y los lenticulares expanden la percepción del tiempo y del espacio, activándose con la presencia y el desplazamiento del público.

Desde una perspectiva educativa, la exposición ofrece un marco privilegiado para abordar el museo como un espacio permeable y activo, donde la experiencia estética se construye desde la escucha, la atención corporal y la relación con el entorno. El ruido que habita invita a percibir más allá de lo visible, a atender a las vibraciones, ritmos y resonancias que atraviesan los cuerpos y los materiales, proponiendo una forma de habitar el espacio basada en la sensibilidad, la cooperación y la conciencia ecológica.

UNIDAD DIDÁCTICA: EL RUIDO QUE HABITA

Esta unidad didáctica acompaña a docentes, mediadores culturales y colectivos en la preparación, desarrollo y continuidad de la visita, entendiendo el museo como un espacio de aprendizaje situado, donde el conocimiento se construye de manera colectiva, corporal y contextual, y donde cada grupo puede activar su propio recorrido de exploración.



2. OBJETIVOS DIDÁCTICOS.

Objetivos generales

- Favorecer una experiencia educativa situada a partir del encuentro entre el alumnado, la exposición y el museo como espacio de percepción, relación y aprendizaje colectivo.
- Promover una comprensión del arte contemporáneo desde el cuerpo, el movimiento, la escucha y la experiencia sensorial, más allá de la contemplación visual.
- Explorar el museo como un espacio permeable y relacional, donde materiales, cuerpos, tecnologías y contextos culturales se entrelazan.
- Impulsar prácticas de aprendizaje activo y participativo, basadas en la observación, la experimentación y la creación compartida.

Objetivos específicos

- Reconocer el cuerpo como herramienta de percepción y conocimiento, atendiendo al movimiento, el ritmo, el gesto y la escucha.
- Analizar la relación entre materia, entorno y memoria a través de textiles, cerámicas, imágenes en movimiento y sonido.
- Explorar conceptos como interconexión, colaboración, agencia de los materiales y ecología sensible.
- Desarrollar una percepción ampliada del espacio expositivo, atendiendo a vibraciones, pliegues, resonancias y cambios de punto de vista.
- Fomentar la expresión individual y colectiva mediante propuestas que integren cuerpo, imagen, materia y relato.

UNIDAD DIDÁCTICA: EL RUIDO QUE HABITA



3. EJES CONCEPTUALES DE LA EXPOSICIÓN.

La exposición El ruido que habita articula una serie de ejes conceptuales que pueden funcionar como claves de lectura, mediación y activación pedagógica durante la visita. Estos ejes no se presentan de forma aislada, sino que se entrelazan, generando un ecosistema perceptivo y relacional.

a) Cuerpo, percepción y experiencia situada

El cuerpo ocupa un lugar central en la práctica de Cecilia Bengolea. No aparece como un objeto representado, sino como un medio de percepción y conocimiento. La exposición invita a experimentar el espacio desde el movimiento, la escucha, la vibración y la atención a los sentidos, entendiendo la percepción como un proceso activo y cambiante. Mirar, moverse, detenerse o cambiar de punto de vista se convierten en gestos fundamentales para activar la obra.

b) Materia viva y agencia de los materiales

Textiles, cerámicas, imágenes y sonido se presentan como materiales activos, sensibles a la luz, al aire, al tiempo y a la presencia de los cuerpos. Las obras no ocultan sus procesos de producción ni las huellas del gesto, poniendo en valor una materialidad que conserva memoria. La exposición propone pensar los materiales no como soportes pasivos, sino como agentes que participan en la experiencia y afectan a la percepción.

c) Interconexión entre lo humano y lo no humano

La obra de Bengolea desplaza una mirada antropocéntrica para situarse en una red de relaciones donde cuerpos humanos, fuerzas naturales, tecnologías y ecosistemas interactúan sin jerarquías. Agua, viento, luz, sonido y movimiento dialogan con los cuerpos, proponiendo una experiencia en la que el entorno no es fondo, sino interlocutor. Este eje invita a reflexionar sobre formas de convivencia, cuidado y responsabilidad ecológica.

d) Ritmo, repetición y memoria del gesto

La danza, el ritmo y la repetición atraviesan toda la exposición. El movimiento genera memoria: en el cuerpo, en la materia y en el espacio. Dibujos, cerámicas y películas registran gestos que se repiten, se transforman y se transmiten, entendiendo la creación como un proceso temporal, más que como un resultado fijo. El ritmo aparece como una forma de conocimiento que organiza la experiencia.

e) Colaboración y comunidad

Muchas de las obras han sido producidas en colaboración con artesanos, artistas y estudiantes, integrando saberes locales y técnicas tradicionales con experimentación contemporánea. Este eje pone en valor la creación colectiva, el aprendizaje compartido y el museo como espacio de producción, encuentro e intercambio, más allá de su función expositiva.

f) Espacio expositivo como ecosistema

La exposición concibe la sala como un entorno vivo y sensible, donde las obras se relacionan entre sí y con quienes las recorren. El espacio no funciona como contenedor neutro, sino como un paisaje sensorial que se activa con la presencia del público. Cada recorrido es distinto y cada experiencia, singular.

UNIDAD DIDÁCTICA: EL RUIDO QUE HABITA



4. POSIBLE RECORRIDO DIDÁCTICO: ANTES, DURANTE Y DESPUÉS

- Este recorrido didáctico se plantea como una propuesta abierta y flexible, entendida como un andamiaje pedagógico adaptable a las edades, intereses y contextos de cada grupo, así como a las líneas de trabajo de cada docente o colectivo.

El encuentro entre el museo y la escuela se concibe como un espacio de aprendizaje situado, donde la experiencia directa con las obras, los cuerpos, los materiales y el entorno activa procesos de conocimiento que se construyen de manera colectiva, sensible y relacional. No se propone una secuencia cerrada, sino un conjunto de posibilidades que pueden activarse en distintos momentos: antes, durante o después de la visita.

4.1. Antes de la visita. Activar el cuerpo, la percepción y la escucha.

En el aula o espacio de trabajo previo, se puede preparar la visita desde la experiencia corporal y sensorial:

- Conversar sobre cómo percibimos el mundo: ¿qué papel juegan el cuerpo, el movimiento, el sonido o el ritmo?
- Explorar nociones como cuerpo, entorno, materia, ritmo, memoria y colaboración.
- Realizar pequeñas acciones de activación corporal: escuchar sonidos del entorno, observar cómo se mueve el cuerpo con distintos ritmos, experimentar con gestos repetidos.
- Introducir la idea de creación colectiva y de obra como proceso, más que como objeto cerrado.

Este trabajo previo prepara al grupo para una visita en la que la atención no se centra solo en “ver” las obras, sino en experimentarlas.

Durante la visita. Cuerpo, movimiento y experiencia sensorial

Durante la visita se propone un recorrido atento al diálogo entre obras, espacio y cuerpos, poniendo énfasis en la relación entre movimiento, ritmo y percepción. Se invita al grupo a recorrer la sala desde el cuerpo: cambiar de ritmo al caminar, observar desde distintas alturas, detenerse, escuchar, dejarse afectar por el espacio. La mediación se construye desde la escucha activa, incorporando las sensaciones, preguntas y asociaciones que surgen en el grupo.

Después de la visita. Talleres como extensión de la experiencia.

Tras la experiencia en sala, se proponen los siguientes talleres artísticos como prolongación del recorrido y espacios de experimentación colectiva. Cada taller es un posible, no una secuencia obligatoria, y puede realizarse antes, durante o después de la visita según el contexto.

Taller 1. Bailar el barro: ecologías del gesto.

(Grupo reducido · máximo 15 participantes)

Este taller propone una experiencia corporal y material a partir del trabajo con arcilla entendida como materia viva, capaz de registrar el gesto, la presión, el ritmo y el movimiento del cuerpo. A través de acciones sencillas —tocar, amasar, presionar, desplazar— el barro se convierte en un soporte sensible que recoge la memoria del movimiento.

Inspirado en la práctica de Cecilia Bengolea, el taller invita a pensar el cuerpo no como ejecutor de formas preconcebidas, sino como agente en relación con la materia, el peso, la humedad y el tiempo. Las piezas resultantes se conciben como formas orgánicas y paisajes colectivos, donde cada gesto individual se integra en una composición compartida. El énfasis se sitúa en el proceso, la escucha corporal y la relación entre cuerpo, material y entorno.

UNIDAD DIDÁCTICA: EL RUIDO QUE HABITA

Taller 2. Un trazado fugaz.

A partir de las pinturas y dibujos de Cecilia Bengolea, este taller propone una exploración de la imagen como registro de movimiento, ritmo y energía. Se trabaja el dibujo y la pintura no como representación, sino como prolongación del cuerpo y de la experiencia sensorial vivida en la exposición.

Mediante trazos repetidos, superposiciones, variaciones de ritmo y gestos continuos, el grupo experimenta con líneas, manchas y patrones que evocan vibración, sonido y flujo. El taller fomenta una práctica colectiva y procesual, donde las imágenes se construyen desde la atención al cuerpo, al tiempo y a la relación entre lo individual y lo común.



5. GLOSARIO. CONCEPTOS CLAVE

Cuerpo como territorio. Concepción del cuerpo no solo como forma física, sino como espacio de experiencia, memoria, percepción y relación con el entorno.

Percepción. Proceso activo mediante el cual el cuerpo se relaciona con el mundo a través de los sentidos, el movimiento y la experiencia situada.

Materia viva. Material entendido como algo activo y sensible, capaz de registrar gestos, movimientos, huellas y transformaciones.

Gesto. Acción corporal mínima que deja rastro. En la obra de Bengolea, el gesto conecta cuerpo, ritmo, materia y memoria.

Movimiento. Elemento central de la práctica de la artista. No solo desplazamiento físico, sino forma de conocimiento y relación con el entorno.

Danza expandida. Idea de la danza más allá del escenario, entendida como una práctica que atraviesa el espacio expositivo, el paisaje y la vida cotidiana.

Coreografía. Organización de movimientos en el espacio y el tiempo. En esta exposición, también puede referirse a la relación entre obras, cuerpos y recorridos.

Ritmo. Repetición, variación y cadencia que articula movimiento, música, gesto e imagen.

Materialidad. Conjunto de cualidades físicas y sensoriales de los materiales: textura, peso, temperatura, resistencia, fragilidad o humedad.

Textil. Material flexible y orgánico que en esta exposición funciona como piel, paisaje y superficie sensible en diálogo con el cuerpo.

UNIDAD DIDÁCTICA: EL RUIDO QUE HABITA

Cerámica. Materia que registra la huella directa del gesto y el tiempo. En esta muestra, la cerámica conserva la energía del movimiento y del proceso colectivo.

Huella. Rastro que deja un cuerpo, un gesto o una acción sobre una superficie o en un territorio.

Memoria corporal. Conocimiento que se almacena y transmite a través del cuerpo, el movimiento y la repetición, más allá del lenguaje verbal.

Simbiosis. Relación entre personas, materiales, elementos naturales y tecnologías, entendidos como agentes que interactúan sin jerarquías.

Ecología. Mirada que entiende el mundo como una red de relaciones interdependientes entre cuerpos, materiales, entornos y sistemas.

Estética inclusiva. Propuesta que amplía la mirada más allá de lo humano, reconociendo la agencia de los materiales, los paisajes y los ecosistemas.

Aura. Experiencia irrepetible que emerge en el encuentro entre obra, cuerpo y contexto, más allá del objeto artístico en sí.

Lenticular. Técnica visual que genera imágenes cambiantes según el punto de vista del espectador, activando una percepción móvil y temporal.

Paisaje. Entendido no solo como entorno natural, sino como construcción cultural, corporal y afectiva.

Archivo sensible. Conjunto de gestos, movimientos, sonidos y materiales que conservan memoria de manera no textual ni documental.

Proceso. Conjunto de decisiones, colaboraciones y acciones que dan forma a la obra. En esta exposición, el proceso es tan importante como el resultado.

UNIDAD DIDÁCTICA: EL RUIDO QUE HABITA

Colaboración. Forma de trabajo basada en el intercambio entre artistas, artesanos, estudiantes y comunidades, donde la autoría es compartida.

Espacio expositivo. Lugar donde se presentan las obras, entendido como un entorno activo que influye en la percepción y la experiencia.

Escucha. Actitud corporal y sensorial que implica atención al entorno, a los otros cuerpos y a los materiales.

Ruido. En esta exposición, no como disonancia negativa, sino como vibración, materialidad sonora, presencia y energía que atraviesa cuerpos y materia.

Sensibilidad. Capacidad del cuerpo para percibir, afectar y dejarse afectar por el entorno, los materiales y los otros cuerpos.

Temporalidad. Relación entre tiempo, proceso y experiencia. En la exposición, el tiempo no es lineal, sino acumulativo, repetitivo y variable.

Fluidez. Cualidad de aquello que no se fija ni se cierra, que se transforma y se adapta, como el movimiento, el agua o el gesto.

Umbral. Espacio o estado intermedio entre dos situaciones. Lugar de transición donde se producen cambios perceptivos o corporales.

Vibración. Movimiento sutil que recorre cuerpos, materiales y espacios, generando resonancia y conexión sensorial.

Habitar. Forma de estar en un espacio que implica relación, cuidado, uso y experiencia, más allá de ocuparlo físicamente.

UNIDAD DIDÁCTICA: EL RUIDO QUE HABITA



B. INFORMACIÓN, NORMAS Y USOS DE LAS INSTALACIONES.

El acceso se realizará por la entrada principal. [VER EN GOOGLE MAPS](#)

*No está permitido el estacionamiento de vehículos en el recinto, pero los autocares pueden descargar y recoger al alumnado en la puerta de entrada al C3A.

En cumplimiento con las medidas de conservación de exposiciones, rogamos que los grupos no excedan de 30 participantes y cumplan las siguientes pautas:

- Mantenerse unidos en grupo en torno al educador del C3A, atendiendo a sus explicaciones, así como al resto de personal del centro.
- No correr, gritar o mantener comportamientos que puedan incomodar a los demás visitantes.
- Las obras expuestas y el edificio deben ser respetados y cuidados.
- Sólo se puede comer y beber en las áreas previstas para ello.
- No está permitido la entrada de mochilas a las salas de exposición, en el caso de acudir con ellas se depositarán en los espacios habilitados.

Los docentes que acompañen al grupo se responsabilizarán de que el alumnado guarde orden y cumpla estas medidas.

Los grupos deberán ser lo más puntuales posible. Si se retrasaran por algún motivo, solicitamos a los docentes que se pongan en contacto con el C3A para realizar las adaptaciones necesarias.

UNIDAD DIDÁCTICA: EL RUIDO QUE HABITA



Javier Montero Rodríguez
Coordinador servicio educativo

Teléfono Educación C3A: 697104171

Correo: educ.c3a@juntadeandalucia.es

web: www.c3a.es

A Junta
de Andalucía

Consejería de
Cultura y Deporte

Centro Andaluz de
Arte Contemporáneo

**C3A Centro de Creación
Contemporánea de Andalucía**

C/ Carmen Olmedo Checa s/n , 14009
Córdoba